

Paulina Bettendorff y Nicolás Chiavarino (2021); *Discurso y control cultural en Argentina. Literatura, teatro, cine*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, Colección SEMA, 260 pp. ISBN: 978-987-3960-31-4.

El control y la censura sobre el campo cultural han sido una constante a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en la Argentina, más fuerte durante los sucesivos gobiernos militares, aunque también presente en los periodos de democracia restringida, en los que el peronismo estuvo proscripto. De allí la importancia que reviste el estudio de las prácticas discursivas que le dieron sustento a las actividades desarrolladas por los organismos estatales dedicados a la vigilancia y el espionaje político-ideológico sobre este campo, tanto para la comprensión de ese pasado reciente como para la construcción de memoria colectiva sobre la represión. Como señala Jelin (2002; 2017), la memoria trata del presente, en tanto es la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado a partir de sus huellas, sujeto a reinterpretaciones, en el marco de procesos de construcción de significados. En este horizonte se inserta el trabajo de Paulina Bettendorff y Nicolás Chiavarino en su libro *Discurso y control cultura en Argentina. Literatura, teatro, cine*. Allí se proponen hacer un aporte a los estudios sobre el discurso del control a la cultura a partir del análisis de los informes del archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA), desde un enfoque retórico-discursivo. Para ello, analizaron un corpus compuesto por los informes tanto de la vigilancia a espectáculos de teatro y de cine independiente entre 1956 y 1983, como de censura a publicaciones literarias en la última dictadura (1976-1983) y de espionaje a grupos literarios en las décadas de 1960 y 1970. El libro reseñado está constituido por los resultados de las investigaciones de maestría de Bettendorff y Chiavarino, realizadas bajo la dirección de la Dra. Alejandra Vitale, en el marco de los proyectos de investigación UBACyT “Los archivos de la Dirección General de Informaciones (DGI) de la Provincia de Santa Fe y de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA). Un estudio comparativo de dos comunidades discursivas” y PICT “La comunidad discursiva del Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires”.

El archivo de la DIPPBA es uno de los más completos a los que se ha tenido acceso con fines de investigación académica y su estudio constituye una importante vía de conocimiento para la comprensión del funcionamiento generalizado de la represión, en tanto formaba parte de la “comunidad informativa” que operaba en todo el país (Funes, 2007). Esta Dirección fue creada en 1956, un año después del derrocamiento de Perón,

en el marco de políticas de vigilancia ideológica dirigidas al control del comunismo, en el contexto de la guerra fría (Funes, 2006; Jaschek & Funes, 2005). Pasó por varias denominaciones hasta su cierre en 1998, luego del que su archivo fue puesto bajo tutela de la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) en el año 2000 y abierto a la consulta pública en 2003. Las investigaciones sobre este archivo, incluido en el conjunto más amplio de archivos de la represión, pretenden aportar a la memoria colectiva sobre el pasado reciente, en tanto “territorios de memoria” (Da Silva Catela, 2002). En particular, el enfoque retórico-discursivo sobre estos informes adquiere interés dado que el control a la cultura implicaba la producción, circulación e interpretación de textos. En sus informes sobre literatura, obras de teatro o cineclubes, los agentes de inteligencia debían argumentar en favor o en contra de su censura y persecución, lo que pone de relieve el estudio de estos documentos en su dimensión significativa. De esta manera, el trabajo de Bettendorff y Chiavarino, de acuerdo con las palabras de Vitale en el prólogo, “emprende una sagaz crítica que desmonta los mecanismos de producción de discursividades que sustentaron e hicieron posibles las prácticas de inteligencia y del control cultural en Argentina” (p. 6). Además del citado prólogo en el que Vitale sitúa este trabajo en el conjunto más amplio de las investigaciones sobre archivos en el ámbito académico argentino y resalta su importancia en la construcción de memorias en el presente a partir de las discursividades que indaga, el libro se organiza en una introducción, cuatro capítulos analíticos y un epílogo. El criterio que lo organiza es temático: cada uno de los capítulos presenta un análisis de la censura a un campo diferente de la cultura.

La introducción (pp. 7-53) explicita los aportes que el enfoque asumido supone al conocimiento sobre el control cultural y la vigilancia en la segunda mitad del siglo XX, describe el archivo de la DIPPBA con foco en el control cultural, sintetiza los antecedentes más importantes sobre el tema y desarrolla el marco teórico-metodológico de la investigación. A partir de un interés común sobre este tema, Bettendorff y Chiavarino presentan los resultados de sus investigaciones en conjunto, con el objetivo de construir una mirada más amplia sobre el discurso de la vigilancia cultural. De este modo, enfatizan la relevancia que el archivo de la DIPPBA presenta para la comprensión de la censura y el control cultural en términos más generales y la pertinencia de la perspectiva retórico-discursiva el estudio de prácticas que tienen en su centro la argumentación. A continuación, desarrollan allí el marco teórico-metodológico propio del Análisis del Discurso francófono (Maingueneau, 1987) y particularmente de la Argumentación en el Discurso (Amossy, 2000). En términos de metodología, explicitan

los conceptos de efectos de genericidad (Adam & Heidmann, 2004), doxa en relación con estereotipos y tópicos (Amossy, 2000; Angenot, 2010; Amossy & Herschberg Pierrot, 2001), técnicas (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989) y esquemas argumentativos (Toulmin, 2007), ethos (Amossy, 2010; Maingueneau, 2010) y pathos (Plantin, 2014), a partir de los que fueron analizados los informes, cuyos resultados presentan en los capítulos siguientes.

En el capítulo 1 (pp. 55-112), Chiavarino analiza los informes de censura producidos por la “asesoría literaria” de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), preservados en el archivo de la DIPPBA, sobre publicaciones literarias durante la última dictadura militar (1976-1983). Dichos informes formaban parte del control político-ideológico impuesto por el régimen, que determinaba qué publicaciones podían circular y cuáles eran consideradas contrarias a los fines que el gobierno dictatorial perseguía. Estos textos tenían como finalidad fundamentar la decisión de los funcionarios del Poder Ejecutivo sobre los libros en cuestión, recomendando o desestimando su prohibición. En su análisis, el autor considera las evidencias, tópicos y valores, la imagen de sí proyectada de quién escribe, las técnicas y esquemas argumentativos desplegados y las formas del discurso emocionado. En relación a lo primero, se identifica en el análisis que la argumentación apela a tópicos que aparecen como premisas evidentes para su auditorio, tales como la contrariedad del marxismo a la constitución nacional, una concepción finalista de la literatura en la que esta es un instrumento que sirve de modo oculto a otros fines, la existencia de un “accionar subversivo” que busca la captación ideológica en el ámbito literario y la oposición entre el “buen nivel literario” y la intencionalidad político-ideológica. En cuanto a la imagen de sí, en los informes se observa un ethos híbrido entre el experto propio del ámbito legal-burocrático y el ligado al ensayo crítico o la reseña bibliográfica, que tiene como resultado global un ethos de competencia. En su análisis, el autor identifica también técnicas de argumentación cuasi-lógicas: las que buscan la superación de incompatibilidades, la transitividad, la inclusión de la parte en el todo, el argumento pragmático y el argumento de la dirección. En lo que hace a los esquemas argumentativos, el autor observa que los informes tienen una estructura global en la que un primer segmento, “Apreciación”, presenta la conclusión, seguida por segmentos más extensos en los que se presentan datos. El pasaje de los datos a la conclusión se efectúa en virtud de la red de tópicos ya mencionada. Sobre las emociones, en estos informes aparecen únicamente de modo indirecto, no formuladas explícitamente. Se apela allí a movilizar los afectos y sentimientos en el auditorio de compasión para con el inocente y

de indignación ante el ataque a valores comunes. La presentación de los niños como lectores inocentes frente a las intenciones ocultas en la literatura dirigida a ellos, y la presentación de textos como ataques a los valores asociados con el cristianismo, que se asumen compartidos, son dos casos en los que se pretende suscitar dichas emociones.

En el capítulo 2 (pp. 113-160), Bettendorff presenta su análisis de los informes de vigilancia a los grupos de teatro independientes fechados entre 1955 y 1983, que recopilan “antecedentes” de estos grupos, así como también reseñan sus funciones. Este ámbito aparece en el discurso de la DIPPBA como “peligroso”, dado que se lo señala como propicio para la “infiltración ideológica comunista”, lo que constituye una constante a lo largo de todos los discursos de control cultural. El análisis se centra en tres dimensiones: la doxa de la DIPPBA sobre el teatro, los efectos de genericidad de los informes y el ethos del vigilador que se construye en ellos. En cuanto al primer punto, se identifican opiniones y creencias sobre ese otro vigilado que se asumen como compartidas por la comunidad discursiva a partir de ciertos tópicos: por un lado, la “obscureidad de significado” en la interpretación de la obra, sustentada en la coincidencia entre el “contenido” y la “forma” de las puestas en escena reseñadas; por otro, la inmanencia autoral que asumen que si un autor es comunista su obra también lo es. También desde el punto de la doxa, se identifican los estereotipos que oponen “lo occidental y cristiano” y “democrático” al comunismo, como modo de argumentar que un grupo no pertenece a dicha clasificación. En cuanto a la genericidad, se señala que si bien estos informes corresponden a un discurso de tipo burocrático-administrativo, adoptan en algunos casos formas de decir propias de otros tipos discursivos, como la crítica impresionista y el análisis literario teatral. En lo respectivo a la imagen de sí del informador proyectada en los textos, la autora sostiene que en relación con los efectos de genericidad observados se configura un ethos híbrido, en el que el sujeto observador que transmite información es atravesado por la experiencia en tanto espectador.

La vigilancia a los grupos literarios es abordada en el capítulo 3 (pp. 161-196). Allí, Chiavarino analiza los tópicos, el ethos de los agentes y las emociones en los informes de espionaje producidos por la DIPPBA en las décadas de 1960 y 1970. Dos tópicos identificados en este corpus son el de la literatura como disfraz para intereses ocultos, en el que se la presenta como instrumento que se muestra inocente, pero en realidad sirve para la ya mencionada “infiltración marxista”; y el de los atributos de la persona, que clasifica a los grupos de acuerdo a atributos personales de los vigilados. En cuanto al ethos, el autor afirma que este varía a lo largo del tiempo, dado que en un primer momento

se conforma una imagen de sí del informador cautelosa y sin certezas, ligada al discurso del cronista, mientras que a partir de 1977 aparece un ethos seguro y experto propio del espionaje, coincidente en el tiempo con cambios en las prácticas represivas durante la última dictadura militar. En relación con las emociones, se observa que, a diferencia de lo que ocurre en los informes de censura analizados en el capítulo 1, estas aparecen en los informes tanto por vías directas como indirectas. En particular, se observan allí el temor frente al peligro, la compasión hacia el inocente y la indignación frente a la injusticia, sentimientos sustentados sobre la base de valores compartidos por esta comunidad discursiva.

En el capítulo 4 (pp. 197-233) Bettendorff analiza 19 legajos producto de la vigilancia a los cineclubes sostenida a lo largo de los años en las décadas de 1960 y 1970, teniendo en cuenta los efectos de genericidad, la doxa que sostiene la calificación de otro como comunista y el ethos discursivo híbrido de informador-observador y espectador de cine. La vigilancia a estos espacios tuvo lugar en el marco del control al cine, sostenido en una red de censura y vigilancia de la que la comunidad informativa era parte. En cuanto a la genericidad, la autora observa que, al igual que en el caso de la vigilancia a los teatros, hay un desplazamiento del horizonte de expectativas del discurso administrativo-policial, en tanto hay efectos propios del ámbito periodístico, en particular de los programas de cine y la agenda de espectáculos. En lo relativo a la doxa, en los informes están presentes opiniones que se asumen como compartidas de acuerdo a las que el comunismo se asocia a determinada nacionalidad, presente en términos específicos en la relación entre cineclubes y embajadas de determinados países; y la asociación del comunismo con un modo de ver diferente al “normal” propio de una función cinematográfica. Además, hay lugares comunes que sustentan la conclusión de “no comunismo”: la oposición entre este y lo “occidental y cristiano”, “democrático”, “apolítico”, similares a lo observado en el capítulo 2. Por último, se señala que en algunos informes hay una configuración particular del ethos, híbrido entre policía y espectador de la opinión común, de modo que la observación “objetiva” e impersonal propia de la comunidad de inteligencia es tensada por la escenografía del relato de espectáculos.

En el epílogo, se ponen en relación las conclusiones de cada capítulo sobre los informes de censura a publicaciones literarias, la vigilancia a los grupos de teatro independiente, el espionaje a círculos literarios y los informes sobre cineclubes. En función de esto, se determinan regularidades y diferencias en el discurso de control al campo cultural desde una mirada más general. A lo largo de todo el periodo en el que

están comprendidos los informes (1955-1983), se afirma que hay continuidad en las prácticas de control cultural a lo largo del tiempo, tanto en gobiernos dictatoriales como en los cuasi-democráticos. Asimismo, se constata que el control cultural es llevado a cabo por una comunidad de inteligencia (Vitale, 2016), de acuerdo a los rasgos de una comunidad discursiva caracterizada por un ethos informador-observador, una organización textual rígida y clichés y recursos lingüísticos recurrentes. Como regularidades propias de esta comunidad, en los discursos de control cultural aparecen elementos dóxicos comunes para caracterizar a ese otro “comunista” que se infiltra en la cultura, así como lugares comunes a los que se apela para demostrar el “no comunismo”, tales como los “valores occidentales y cristianos” y el ser democrático en oposición a dicha ideología. Sin embargo, su decir no es homogéneo en los informes analizados: en los *ethe* construidos y en los efectos de genericidad los autores observan “fisuras” en las regularidades discursivas propias de la DIPPBA. Además, Bettendorff y Chiavarino afirman que hay una modulación durante la última dictadura, en la que los efectos de genericidad guardan menos relación con los géneros periodísticos, en favor de una mayor pericia técnica propia de un saber especializado. Esto último es consecuente con la profesionalización y reorganización de la inteligencia policial en el periodo en cuestión. Como cierre, los autores remarcan la importancia del estudio de la constitución del control a la cultura a lo largo del tiempo para ver cómo este se volvió una práctica habitual y considerada “normal” a lo largo de tiempo. Asimismo, destacan la importancia de hacer de este archivo un auxiliar de memoria para pensar los efectos de la censura desde el tiempo actual.

El resultado del trabajo de los autores que el libro presenta es de un gran rigor teórico y analítico, de interés para la comprensión de la lógica del control cultural en la Argentina reciente y de las prácticas discursivas con las que se vincula. Asimismo, se da cuenta allí de la fecundidad del estudio de los archivos de la represión desde enfoques centrados en el discurso y la argumentación. La obra en cuestión constituye un aporte de calidad para la construcción de memorias sobre ese pasado signado por la violencia, la represión y el control político-ideológico. En tiempos de avance de discursos autoritarios en todo el mundo, en los que la acusación de “comunismo” supone un rechazo violento del otro; en los que se proponen como explicativos sintagmas como “marxismo cultural”, que remite nuevamente al tópico de la infiltración marxista “oculta” pero activa en este campo; trabajos como el de Bettendorff y Chiavarino son fundamentales para comprender los mecanismos que han sustentado el control y la censura en el pasado. La producción,

circulación y lectura de trabajos como el aquí reseñado son imprescindibles para la construcción de una memoria colectiva democrática que se construya sobre el rechazo a la persecución ideológica en la cultura.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Jean-Michel y Ute HEIDMANN (2004); “Des genres à la généricité. L'exemple des contes (Perrault et les Grimm)”, en *Langages*, vol. 153, pp. 62-72.
- AMOSSY, Ruth (2010); *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. París: Presses Universitaires de France.
- AMOSSY, Ruth (2000); *L'argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d'idées, fiction*. París: Nathan.
- AMOSSY, Ruth & Anne HERSCHBERG PIERROT (2001); *Estereotipos y Clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- ANGENOT, Mark (2010); *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ANGENOT, Mark (1989); *1889: un état du discours social*. Montreal: Éditions du Préambule.
- BEACCO, Jean-Claude (1999); *L'astronomie dans les médias. Analyses linguistiques sur la notion de genre discursif*. París: Presse de la Sorbonne Nouvelle.
- CHARAUDEAU, Patrick & Dominique MAINGUENEAU (2005); *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.
- DA SILVA CATELA, Ludmila (2002); “El mundo de los archivos”, en E. Jelin, & L. Da Silva Catela (eds.), *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 195-221.
- FUNES, Patricia (2007); “Ingenieros del alma. Los informes sobre canción popular, ensayo y Ciencias Sociales de los servicios de inteligencia de la dictadura militar sobre América Latina”, en *Varia Historia*, vol. 23, núm. 38, pp. 418-437.
- FUNES, Patricia (2006); “‘Secretos, confidenciales y reservados’. Los registros de las dictaduras en Argentina. El archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires”, en H. Quiroga & C. Tcach (eds.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: Homo Sapiens.
- JASCHEK, Ingrid & Patricia FUNES (2005); “De lo secreto a lo público. La creación de la DIPBA”, en *Revista Puentes*, vol. 16, pp. 65-73.
- JELIN, Elizabeth (2002); *Los trabajos de la memoria*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.
- JELIN, Elizabeth (2017); *La lucha por el pasado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Reseña: *Discurso y control cultural ...* / Bettendorff, P. y Chiavarino (2021)/ Romero, F.

MAINGUENEAU, Dominique (1987); *Nouvelles tendances en analyse du discours*. Paris: Hachette.

MAINGUENEAU, Dominique (2010); “El enunciador encarnado. La problemática del ethos”, en *Otras voces*, vol. 24, pp. 203-225.

PERELMAN, Chaïm y Lucie OLBRECHTS-TYTECA (1989); *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

PLANTIN, Christian (2014); *Las buenas razones de las emociones*. Moreno: Universidad Nacional de Moreno.

TOULMIN, Stephen (2007); *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península.

Facundo Romero  
Universidad de Buenos Aires  
(Argentina)  
facundoeromero@gmail.com